

Alternativas energéticas para el siglo XXI¹

Lic. Erika Martínez López²

Esta obra nos explica el papel que desempeña el gas natural como combustible de transición, y describe su situación en nuestro hemisferio a partir de diferentes variables. En ella, los autores reunidos apuestan por una diversificación de la oferta energética que incluya mayor participación de los combustibles renovables, en tanto se desarrollan otras alternativas.

En primer lugar **Adrián Lajous**, quien fuera director de Pemex de 1994 a 1999, actualmente preside el Oxford Institute for Energy Studies, presidente de Petrométrica, SC y director no ejecutivo de Schlumberger, Ltd. y Ternium, S.A.; en su artículo *El mercado de gas natural y su regulación*, describe la arquitectura del sistema de precios del gas natural de México, la cual se vuelve relativamente sencilla puesto que su referencia básica es el precio que rige en el sur de Texas; y a su vez constituye el mercado y la fuente marginal del gas que fluye por la red troncal mexicana. Comenta, que el resultado de este sistema ha sido una brecha creciente entre precios regulados y costos de suministro alternativo. En consecuencia, la conducta entre el regulador y la autoridad le resta confiabilidad al régimen regulatorio; por lo tanto, genera incertidumbre y desalienta la competencia potencial.

Las alternativas que propone van desde la aplicación del principio de que el precio de gas natural debe fijarse en términos de su costo de oportunidad, hasta la búsqueda de fórmulas que establezcan un nivel de precios más bajos.

Además, expone que durante la segunda mitad de los noventa, el gobierno mexicano inició la construcción de instrumentos e instituciones que permitirían regular el mercado de gas natural. Con estas modificaciones, lo que se logró fue abrir la ingerencia de la inversión privada en transporte de gasoductos y a su vez autorizar la inversión privada en las plantas de regasificación de Gas Natural

¹ Rosío Vargas Suárez y José Luis Valdés Ugalde (editores), Edición Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México, 2006.

² Técnico Académico del Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.

Liculado (GNL) y en instalaciones de almacenamiento. Por último, Lajous puntualiza que las autoridades deberían dar mayor precisión al papel que desempeñarán los principales actores en el mercado de gas. “Sólo así afrontarán los retos que supone su desarrollo futuro”. Por su parte, el director de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León, **Daniel Flores Curiel** nos comenta en su artículo *La determinación de los precios del gas natural*, que el mercado del mismo en México no es competitivo, por el contrario, lo conforman una serie de monopolios. Analiza dos elementos esenciales para entender la problemática de los precios del gas natural: la legislación y la tecnología. Así mismo comenta acerca de los tres componentes principales en el servicio de gas natural, a saber: la producción, la transportación y la distribución.

Además, examina la metodología de la Comisión Reguladora de Energía (CRE) para determinar el precio del gas natural para su venta de primera mano en México y concluye que los consumidores residenciales pagan en promedio 6.6 veces más por giga-caloría que los industriales y 2.3 veces más que los comerciales.

A continuación el consultor de la Organización Latinoamericana de Energía (Olade-Cepal) **Francisco Figueroa de la Vega**, analiza las *perspectivas del gas natural en América Latina*. En este artículo evalúa el alcance de los recursos de gas natural para asegurar su suministro a largo plazo y determina los posibles intercambios comerciales de gas natural entre los países clasificados como excedentes y deficitarios, teniendo como referencia las interconexiones, gasoductos e infraestructura de exportación e importación de GNL, en operación y las que cuentan con mayor posibilidad de concreción.

Refiere las siguientes perspectivas: los precios del gas natural por cuencas productivas, de acuerdo con el mayor grado de madurez y complejidad de la exploración, tenderán a ser mayores. Así mismo, la racionalidad de las empresas buscarán que su ecuación financiera mantenga un nivel razonable de

rentabilidad, incrementando los precios en proporción al aumento de los costos de reposición del producto.

En seguida el profesor titular **Rubén José Dorantes Rodríguez** del Departamento de energía de la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Azcapotzalco, realiza un *Diagnóstico de las fuentes renovables de energía en México*, mediante el cual manifiesta que a partir del siglo XX, los gobiernos que hemos tenido emprendieron la enorme labor de fomentar un creciente desarrollo económico en diferentes áreas, construyendo las grandes instalaciones energéticas que se requerían para la fabricación de combustibles derivados del petróleo, y creando las plantas eléctricas necesarias que demandaba una población con elevado crecimiento económico y demográfico.

Sin embargo, en materia energética poco importó a los gobiernos de las décadas de los setenta al 2000 la advertencia de una crisis petrolera. En lugar de eso, se creyó que los países del exterior “harían cola” para comprar nuestro petróleo. Finalmente, la cruda realidad llegó: la crisis petrolera provocada por la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), disparó los precios y después vino una súbita caída. Ante esta situación hubiera sido lógica la no dependencia de este recurso, pero el gobierno mexicano había contraído una enorme deuda que debía ser pagada con petróleo mismo y con recursos provenientes de su venta.

Por otro lado, tenía el reto de satisfacer la demanda interna de combustible, principalmente gasolina además del combustóleo y luego del gas natural para generación de electricidad. No había muchas alternativas: etanol para la producción de nuevas gasolinas, y para la generación de electricidad plantas hidroeléctricas, nucleares, geotermoeléctricas, solares o eoloeléctricas. De todas éstas sólo se escogieron las plantas hidroeléctricas, las nucleares y las geotermoeléctricas, en ese orden de importancia, además de la importación de los combustibles en los que éramos deficitarios: gasolinas, diésel, combustóleo, gas natural y uranio. Por tanto, no hubo espacio para otras renovables, la solar y

la eólica, puesto que los escandalosos fracasos de los grandes proyectos solares de los gobiernos de Echeverría y López Portillo, provocaron que tanto Pemex como la CFE y el resto del sector oficial energético, decidieran nunca más apostar a estas tecnologías, y así ha sucedido hasta ahora.

No obstante, las energías renovables son una real y segura alternativa energética para México, tanto en sus aplicaciones térmicas como eléctricas. Cada año se incrementa su uso, a pesar del casi nulo apoyo gubernamental o fiscal.

De manera general *Alternativas energéticas para el siglo XXI* es una obra que analiza el mercado del gas natural, su precio, su regulación, las perspectivas para América Latina y además las fuentes renovables de energía en México; por consiguiente, nos hace reflexionar sobre la importancia de otras fuentes de energía y el por qué deberían tener una mayor participación los recursos renovables.

